

# EL AVANZADO

SEMANARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

DIRECTOR PROPIETARIO, ISIDORO HERNANDEZ ARROYO.

JEFE DE REDACCION, MANUEL GONZALEZ MORO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Un trimestre, 1,50 pesetas.  
Un semestre 2,50 idem.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.—No se devuelven los originales.

DIRECCION—Toda la correspondencia se dirigirá al jefe de redaccion.—Amparo—8.

ADMINISTRACION—Amparo—3—impresita y libreria de Isidoro Hernández, donde se dirigirán los pagos y reclamaciones y se recibirán los anuncios.

✠

**D. SANTIAGO CASADO MARTIN,**  
FALLECIÓ EN VALDERODRIGO,  
EL DIA 30 DE OCTUBRE DE 1890, Á LOS 70 AÑOS DE EDAD.

**R. I. P.**

*Sus desconsolados hijos, hijos políticos, nietos  
demás parientes y amigos,*

Ruegan á V. se sirva asistir á los funerales que por eterno descanso de su alma, se celebrarán en la Iglesia parroquial de citado pueblo el dia 8 de los corrientes, á las 10 de su mañana.

La asistencia de V. será un señalado obsequio para la familia.

## EL RAYO Y EL PARARRAYOS.

De tiempo inmemorial habian ya revelado varios fisicos alguna analogia entre el fluido eléctrico y la materia del rayo, cuando Franklin, despues de haber reconocido el poder de los cuerpos terminados en punta, se propuso elevar en el aire una barra de hierro terminada en punta, y servirse de ella para verificar esta misma analogia. D'Arbent fué uno de los primeros que pusieron en ejecucion la idea de Franklin: hizo construir cerca de Marly-la-Ville una cabaña, sobre la que habia fijado una barra de hierro de cuarenta pies de largo, aislada por debajo. Habiendo pasado cerca de ella una nube tempestuo-

sa, despidió chispas la barra al aproximarle un dedo, y se reconocieron los efectos de los conductores ordinarios que se electrizan mediante nuestras máquinas.

Romas que cultivaba la fisica en Lila, tuvo el atrevimiento de enviar hacia la nube misma un cometa armado con una barra puntiaguda, y cuya cuerda entrelazada con alambre, terminaba por la parte inferior en un cordon de seda, para tenerla aislada y preservar de explosión al observador. Viéronse salir de este aparato rayos espontáneos de luz de diez pies de largo, y su ruido se parecia al de un pistoletazo. Los peligros de todos los experimentos de este género son tan evidentes, aun tomando las mayores precauciones, que solo son capaces de intentarlos aquellos en quienes puede más la curiosidad que el miedo. Muchos fisicos, trastornados por las conmo-

ciones que recibieron sacando chispas de un aparato que comunicaba con el interior de su habitación, tuvieron que arrepentirse de haber hospedado un huésped tan terrible. El célebre Richman, profesor de Fisica en San Petersburgo, perdió la vida en una circunstancia que parecia destinada para dar la lección mas eficaz; fué derribado al lado del aparato mismo que habia dispuesto para medir la fuerza de la electricidad de las nubes.

Franklin, imaginando sustraer la materia del rayo, se habia propuesto una idea mas filosofica que la de hacer experimentos eléctricos. Pensaba que si se estableciese cierta comunicación entre una barra de hierro colada sobre un edificio y el interior de la tierra, la barra podria preservarle de una explosión, recibiendo en sí el fluido de las nubes tempestuosas que pasasen cerca. Con este objeto se han construido en muchos lugares aparatos de esta especie, que se generalizan de dia en dia y son conocidos con el nombre de *pararrayos*.

Pónese en la parte más elevada de un edificio una barra de hierro de forma cilíndrica, terminada en punta, y cuya extremidad inferior se apoya en vidrio macizo. Una cadena de hierro asida á la barra, á algunas pulgadas mas arriba del apoyo, se dirige por un conducto de vidrio hasta la extremidad del tejado, del cual pende libremente para ir á parár á un pozo, ó en su defecto se la internará hasta encontrar con tierra húmeda, pues la seca es mal conductor de la electricidad. Este aparato tan sencillo preserva al edificio de los efectos del rayo, especialmente si para precaver la oxidacion se dora á lo me-



nos la punta de la barra; pero ningún metal hay más apropiado que la platina para dicha punta, por no estar sujeta á oxidarse ni á derretirse. No siendo el trueno más que una electricidad natural, comprimida en la nube que lleva el rayo en su seno, si esta nube viene á pasar sobre el edificio en que haya un *pararrayos*, sustruída por la punta metálica la materia eléctrica que le contiene, pasa por la cadenita al pozo ó á la tierra húmeda, donde revienta algunas veces de una manera sensible, otras de un modo espantoso, pero siempre sin riesgo.

No han estado siempre de acuerdo los físicos sobre la conveniencia y utilidad de los *pararrayos*; unos miraron sus ventajas como incontables; otros pensaron que la acción de tales instrumentos era demasiado débil para defender el edificio, pues sería, decían estos, impedir por medio de un simple tubo que rebosase un grande río, pronto á salir de madre. Aun algunos han pretendido que los *pararrayos* eran más propios para excitar la caída del rayo sobre el edificio, que para preservarle; pero la experiencia ha enseñado que una explosión que por otra parte parecía inevitable, se había hecho sobre la punta misma del *pararrayos* sin que por esto padeciese el edificio. Mas se hace preciso multiplicar los *pararrayos* cuando se quieren situar sobre edificios de alguna mayor extensión: no deben estar tampoco demasiado cercanos para que no se contrarresten unos á otros, ni muy apartados á fin de que las diferentes esferas de su actividad no dejen ningún espacio intermedio: la distancia de sesenta pies entre uno y otro *pararrayos* es la que se regula suficiente.

La frecuencia con que en muchas partes y muy especialmente en épocas caniculares se suceden desgracias de todo género como consecuencia de descargas eléctricas producidas por nubes tempestuosas, nos ha sugerido la idea de traer á nuestro semanario las sencillas y breves anotaciones que quedan apuntadas.

Aprovechamos esta ocasión para dar la voz de alerta á nuestra muy digna, previsorá é ilustrada Corporación municipal á fin de que, si entra en sus cálculos, destine é incluya cantidad bastante en los próximos presupuestos, para poner á salvo la vida de 350 niños que se albergan diariamente en el triple edificio

destinado á escuelas públicas. No olvide el ilustre Ayuntamiento que hay multitud de ocasiones en que cuando se ciernen con más fuerza agentes meteorológicos sobre las escuelas, acuden allí sin reparar en peligros gran número de personas interesadas en la conservación de aquellas inocentes criaturas, acumulando en varias direcciones corrientes de aire que se reconcentran en un punto dado, con grave exposición efecto del continuo y acelerado movimiento, á producir una descarga eléctrica capaz de sepultar entre ruinas la naciente generación de este pueblo desdichado. Que el movimiento atrae la electricidad está fuera de toda duda y aunque así no fuera, Vitigudino tiene de ello una prueba evidente con solo recordar el trágico fin de uno de nuestros jóvenes convecinos, Clemente el pañero, que pereció en la precipitada huida de una nube tempestuosa dejándose alcanzar por una chispa eléctrica que le dejó exánime y sin vida, de regreso para su casa á la entrada ya de este término municipal.

También dejó memoria, á pesar del tiempo transcurrido, la exalación caída en la casa de D. Juan González actuario del Juzgado de instrucción de este partido en ocasión de hallarse allí reunidos varios amigos, resultando dos de ellos lesionados y espuestos á sucumbir por axfisia, sin la intervención pronta y eficaz de algunas personas auxiliares. La prensa de esta y otras provincias se ocupa todos los años de infinidad de desgracias personales y materiales ocurridas en días de tormenta y, sin duda, la excesiva repetición de tan funestos y aterradores espectáculos, ha despertado la idea de proponer y adoptar medios de defensa en previsión de cualquier accidente desagradable.

Nuestro estimado colega «El Ledesma» dá en su último número lugar preferente á la importante cuestión de, que nos venimos ocupando, al objeto de encarecer cerca de la autoridad local y pueblo de Ledesma, la instalación de dos *pararrayos* sobre la torre y nave de la iglesia de Santa María para reservar esta preciosa joya arquitectónica del elemento eléctrico y destructor, que acumulado en el interior de una nube estalló con estrépido y descendió no ha mucho tiempo sobre el edificio, causando desperfectos en el órgano y amenazando reducir á polvo la asombrosa solidez y magnificencia de aquel sagrado recinto.

También sabemos que en el torreón del reloj de Aldehuela de Yeltes vá á colocarse un *pararrayos*.

Terminamos, pues, no sin insistir en llamar la atención del señor Alcalde y sus aliados de municipio para que mediten seriamente el alcance que pueden tener las sinceras y leales observaciones que dejamos espuestas. Se trata, repetimos, nada menos que de asegurar la existencia de 350 seres inespertos que habitan la mayor parte del día bajo el mismo techo, amenazados en tiempo de excesivos calores de inminente peligro, y entregados en la primavera de la vida á nuestros cuidados y precauciones.

Nosotros creemos cumplir como buenos, dando desde las columnas de nuestro semanario la voz de alerta; trasladamos la responsabilidad de lo que, andando el tiempo, ocurrir pueda, á quien corresponda ponerse en guardia.

#### SECCION DE NOTICIAS.

Hasta el día 30 del corriente mes hay tiempo para adquirir, sin recargo de ningún género, las cédulas personales.

Aquí en Vitigudino no se ha interrumpido por nada ni por nadie la tradicional costumbre de visitar el cementerio durante el día de los santos y el de los difuntos. A todas horas del día y buena parte de las de la noche acudían multitud de familias y mozas sarviciales con coronas, luces y otros funebres utensilios, que depositaban en determinado lugar de aquella triste y solitaria mansión encargada de darnos la más sabia y provechosa lección acerca de lo que valen y significan las pompas y vanidades de esta miserable vida. El severo y pavoroso aspecto que presentaba el cementerio después de bien entrada la noche despidiendo pálidos reflejos por todas partes, era sobrado imponente y desconsolador.

Agradablemente hemos sido sorprendidos con el número 1.º de «La Opinión» semanario independiente, que empieza á publicarse en Ciudad-Rodrigo, bajo la dirección de nuestro paisano y muy apreciable amigo D. Juan Petit Alonso. Deseamos al nuevo cofrade suerte y ventura para no descongraciarse con nadie y, en caso dado, soportar con resignación los percances del oficio. Qué no son pocos á juzgar por los



tropiezos y descalabros que nosotros hemos sufrido.

Dejamos establecido el cambio, no de opinión, sino con «La Opinión»

Leemos en un periódico Salmantino.

«Una agencia de Barcelona solicita cincuenta maestros de escuela que quieren trasladarse á Méjico, con el sueldo anual de 5,000 pesetas y habitación gratuita.»

¿Cómo es eso? ¿5,000 pesetas para 50 maestros, que corresponden 100 pesetas á cada uno, por cada año? Seguramente que si los maestros que vayan á Méjico salen en bien de la travesía, no tardan mucho en sacar el cuerpo de mal año. (Con los ahorros)

¿Que cosas tienen algunos de nuestros colegas! Lógica compañeros del alma, más lógica..... ¡voto al chápulo!

Con motivo sin duda de la insistente y ya asombrosa sequía unida á la aspereza del temporal reinante, se acentúa de día en día en esta plaza el precio del pienso preferente del ganado vacuno ó algarroba. A primera hora de la mañana del martes último querían los hinojeros 30 reales por fanega y á esto se vendieron algunas; despues los vendedores más necesitados las dieron á 27 y medio y 28; aunque no pocos prefirieron dejarlas en las posadas hasta el mercado próximo á darlas á aquel precio. Si los pastos no se desarrollan algo más que hasta aquí, puede que no vayan desacertados los retraídos en la venta.

La escuela de adultos no ha empezado á funcionar el día 3 como equivocadamente decía «El Fomento» ni sabemos que haya probabilidades de que funcione. En cambio tenemos cantinillas nocturnas y exteutorcas dedicadas por mozos RONDAORES en prueba de amor PLATÓNICO hacia sus fregatrices y vayáse lo uno por lo otro.

Por fin y accediendo á nuestras contiánas escitacione, ya se dejó de poner la farola en la fuente-caño nuevo.

Gracias, señor alcalde, por la fineza.

Algunas vecinas de la calle de la Costanilla han hecho un lavadero de su invención en «La Riguerita,» y creemos que cobran á perro chico por barba lavatoria.

¡Si serán LAINAS!

Continúa la paralización en la venta del ganado de cerda, acentuándose cada día más la mortalidad en el mismo, según noticias fidedignas de los pueblos inmediatos. Algunos labradores atribuyen la causa á la escasez de aguas, cenagosas y corrompidas, únicas que quedan para el aprovechamiento de esta y toda clase de ganados.

Ha fallecido en Fregeuedá, la señora Angela Criado, madre de nuestros particulares amigos D. Mariano y D. José García, el primero alcalde de esta villa, y el segundo teniente en situación de reemplazo, residente en la misma, á quienes en unión de la demás familia, damos el más sentido pésame.

El martes anterior, tuvimos ocasión de ver depositadas en plena cuneta de la carretera sita en la plaza del mercado, buena porción de materias fecales junto á la calleja cerrada frente á la calle de la Costanilla. Los carguilleros de frutas y cebollas de Mieza se vieron perplejos ante la imposibilidad de colocar las banastas sobre tanta inmundicia, y algunas buenas chicas que iban á la compra, se veían obligadas á tomar libras de manzanas, decían ellas que para no exponerse á perecer asfixiadas por olores nauseabundos que se elevaban 15 grados sobre el de las manzanas.

¿Donde están esas comisiones de policía urbana y esos agentes auxiliares del Ayuntamiento?

¿Tendrán ojos y narices?

¿Qué lástima de multazo á la autora ó autoras de tanta porquería!

A nuestro colega «El Adelanto» escribe su corresponsal en Lumbrales, dándole cuenta detallada de una importante y numerosa reunión celebrada en aquella villa á las siete de la noche del jueves próximo pasado, previa invitación de nuestro exdiputado á cortes y buen patriota D. Adolfo Galante.

La falta de espacio nos impide publicar íntegro el escrito de referencia, teniendo que concretarnos á entresacar algunos de sus párrafos más esenciales, al tenor siguiente:

«Este señor en un elocuentísimo discurso, despues de manifestar los trabajos que en anteriores legislaturas llevara á cabo en beneficio del distrito, entre los cuales se encuentran la concesión de un coche correo, mas tarde del ferrocarril que hoy cruza esta comarca, la del puente de Vega-Redonda en que tomó parte principalísima y otras varias, desarrolló el programa que piensa realizar en su próxima campaña, manifestando estar dispuesto á trabajar sin descanso para recabar del Gobierno cuantas mejoras sean precisas á satisfacer las necesidades de este distrito, habiendo empezado por gestionar activamen-

te la instalación de la estación telegráfica, que hace tiempo esta villa tenta solicitada y la que pronto será un hecho, pues así se lo ha prometido el señor ministro de Gobernación en la última entrevista que con él tuvo en Madrid.»

D. E. P. Víctima de prolongada y muy penosa y terrible enfermedad, ha fallecido en Cienpozuelos (Madrid), nuestro querido paisano y amigo, el virtuoso é ilustrado jóven sacerdote D. Pedro Gallego Gonzalez.

La muerte del señor Gonzalez á la temprana edad de 27 años, cuando apenas habia dado el primer paso en el ejercicio de su sagrado ministerio, deja un vacío inmenso en el seno de su apreciable familia por las circunstancias críticas y excepcionales que en ella concurren.

La redacción de «El Avanzado», hace suyo el inmenso dolor que la misma experimenta en estos momentos de prueba, y ruega encarecidamente á cuantas personas caritativas tengan noticia de tan enorme desgracia, encomienden, con nosotros, á Dios el alma del finado.

## EPIGRAMA.

Con mucho tino y cautela  
marcharon á oposiciones,  
en época de elecciones,  
varios maestros de escuela.

Reinaba allí á la sazón  
enfermedad desastrosa,  
LA INFLUENZA, contagiosa  
en muy grande proporción.

De público se decía  
que muchos, al verse en brasas,  
volaron para sus casas  
cantando la letanía.

M. G. M.

Y ahora se nos ocurre traer por vía de comentario al epigrama anterior, otro cuarteto, que no es nuestro; lo leímos no recordamos donde ni cuando; pero nos parece que viene á pelo, y al poco más ó menos, dice así:

«¡Dios mío! ¡Quién lo creyera!  
¡qué placer y que delicia!  
es muy dichosa la era  
de PAZ, ÓRDEN y JUSTICIA.»

## ANUNCIO.

Se arriendan todas las fincas sitas en el término municipal de Yecla, de la pertenencia del Excelentísimo Sr. Conde de Torrepalma.

El que desee hacer proposiciones, puede entenderse con el Administrador de S.E. Don Gregorio Lopez Ruiz, que vive en Ciudad-Rodrigo, Campo de San Vicente, n.º 10.

Imp. de Isidoro Hernández.



## Sección de anuncios.

**Se vende** cal para obras, de la calera del pito, á los mismos precios que en la misma, con el solo aumento de tres reales en quintal por el porte.

Amparo, 3, Vitigudino.

**Se vende** yeso para obras á los precios de Salamanca con el aumento de porte.

Dirigirse á la Imprenta de este periódico.

## ALMACEN DE MADERAS

DE ISIDORO HERNANDEZ, VITIGUDINO.

En este establecimiento encontrarán un completo y variado surtido en las indicadas maderas, como son, Tablones, alfajias, cuartones, terciados, balaises, entarimado en diferentes gruesos y tabla en varios anchos y largos.

En el mismo establecimiento se ha recibido una gran remesa de viguetas rollizas, que se darán á precios económicos.

Dirigirse á la calle del Amparo, núm. 3, Vitigudino.

**Se vende**

Una máquina núm. 4 de brazo largo con pié, pudiendo utilizarse para toda clase de labores de costura y muy especialmente en las de obra prima y otras análogas ó parecidas. Las personas á quienes pudiera convenir su adquisición, dirijanse á la imprenta de este periódico.

VACANTE